

## Diálogo con Vittorio Guidano

### Interview to Vittorio Guidano

Jorge Gissi

Universidad Católica de Chile

Agradezco al profesor dr. Vittorio Guidano haber tenido la amabilidad de recibirme en su consulta, adjunta a la Societá di Psicoterapia cognitiva di Roma, en la calle Marc' Antonio Colonna N° 60, Roma.

El profesor Guidano es uno de los principales autores del mundo contemporáneo en Psicología Clínica.

De tradición inicialmente conductual y posteriormente neocognitivista, Guidano ha sido un autor capaz de integrar la imaginación y el rigor, según la petición de G. Bateson. Trascendiendo límites de la psicología actual frecuentemente estrechos, Guidano no sólo conoce la psicología conductual y cognitiva, sino también el interaccionismo simbólico, la fenomenología y psicología existencial, las teorías de identidad, la teoría sistémica y las escuelas llamadas "humanistas".

Por consiguiente, la riqueza y complejidad de sus libros o artículos son patentes.

Además de la integración crítico-teórica, él supera varias de las "ilusiones de alternativas" (Watzlawick) que ha padecido la psicología y psicoterapia contemporáneas: la cognitiva versus conductual, el pasado versus el presente, el análisis versus la síntesis, la identidad versus los problemas, lo semántico versus lo sintáctico, lo humanista versus lo científico, lo superficial versus lo profundo, lo verbal versus la acción, lo existencial versus lo adaptativo, etc.

Poco tiempo después de esta entrevista, Vittorio estuvo una vez más dando cursos, conferencias y talleres en Santiago, en La Serena, en Buenos Aires... Estando en Argentina tuvo una crisis cardíaca fatal. Sugiero pensar que él murió por la causa de la Psicología. Gran estimulador y asesor de institutos en estos dos países (no sé si en otros), él amaba América Latina y hablaba perfectamente castellano, el que aprendió viviendo en Venezuela de adolescente.

Gracias por tu enseñanza, Vittorio, buen viaje y hasta pronto.

Jorge Gissi (J.G.). Usted es uno de los principales autores en integración teórica y probablemente técnica, en la psicología y en la psicoterapia contem-

poránea. Esta integración es imprescindible, lenta y difícil, se ha demorado mucho, debería haber comenzado hace medio siglo atrás, entonces, una primera pregunta simple sería, si usted está contento con su intento de integración, si usted encuentra que su obra en alguna medida va más allá de las limitaciones particulares no sólo del cognitivismo y comportamentalismo clásico, más la sistémica, más el psicoanálisis, más la psicología existencial, corrientes todas las cuales usted usa en sus libros, ¿cómo se autoevaluaría en este punto?

Vittorio Guidano (V.G.). Bueno, ése es para mí un punto controvertido porque yo nunca, parece una paradoja, porque yo nunca he creído mucho en cierto tipo de integración. La integración que comúnmente se hace es de tipo ecléctico, en este sentido, estoy de acuerdo con toda la epistemología de este siglo, y el racionalismo crítico, que no hay manera de integrar la teoría, las teorías tienen que combatirse. Es en esta confrontación que salen algunas ideas nuevas que no pertenecen a las teorías que han estado luchando entre ellas. Los físicos han intentado todo el siglo de llegar a una integración, en el sentido ecléctico, entre mecánica cuántica y relatividad, y no lo lograron, ahora empiezan a tener mejores esperanzas cuando están pasando a otra teoría completamente nueva que no sea una simple suma, y que sale después de 50 años de lucha.

Siempre eso ha sido un fundamento sólido utilizar simultáneamente diferentes aportes de la psicología teórica y experimental, pero siempre está dentro de una visión del sistema humano, un sistema que tiene muchos niveles y cada uno de él no puede ser reducido al otro. Entonces hay muchas categorías y fenómenos que pertenecen a un nivel, que algunos los imaginan equivalentes y en realidad pertenecen a otro nivel de humanización, todo el tema de la complejidad, y eso no creó muy buenas cosas.

Lo que estamos haciendo ahora es expandir primero la psicoterapia, ese trabajo lo estamos haciendo aquí con nuestro grupo en Roma, son cuatro o cinco años y tenemos resultados que parecen prometedores, creo que tiene una aplicación bastante grande en el sector psicoterapéutico. Se puede aplicar a problemas existenciales, neuróticos o psicóticos, tenemos aquí gente que se ocupa de terapia de pare-

---

Jorge Gissi, profesor e investigador, Universidad Católica de Chile. La correspondencia relativa a esta publicación debe ser dirigida a Jorge Gissi, Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile. Av. Vicuña Mackenna 4860, Santiago, Chile. Teléfono: 6864875.

ja, individual y familiar, yo creo que puede tener potencialmente más aplicaciones, el primer intento era darnos cuenta cómo funciona el individuo en sí mismo, entonces el individuo puede tener problemas en la ciudad, en la empresa, en la familia, en la situación terapéutica de dos personas...

J.G. A eso iba, en realidad frecuentemente hay una crítica epistemológica, a veces seria y a veces liviana del intento de integración como suma de perspectivas, ecléctica, yo, en cambio, encuentro que la integración que usted hace o nueva teoría, si usted prefiere, más bien parte del objeto, o sea de la situación humana, entonces para eso usa autores de diversas tradiciones teóricas, en ese sentido usted de hecho usa no sólo los términos "cognitivo" y "comportamental" que aparecen en un primer plano, y en ese sentido usted mismo se considera un psicólogo neocognitivista, y como tal se lo ubica por algunos autores...

V.G. Bueno, toda mi pertenencia y origen fue esa... También mi camino, mi historia. Nací como conductista, estuve en la revolución cognitivista de los años 70', después he planteado el postracionalismo...

J.G. Yo le hago una sugerencia en ese sentido, yo diría que usted es aún más importante que ser el principal psicólogo neocognitivista, en el sentido que en su obra se encuentra complejidad sobre teoría de la identidad, parte de la cual es de tradición psicoanalítica, en su obra se encuentra complejidad sobre teoría sistémica, parte de la cual es otra escuela. Según el lenguaje usual y prejuicios usuales, el que es psicoanalítico no es sistémico y el que es sistémico no es psicoanalítico. Además usted incluye autores y tesis de psicología existencial, parte de la cual es otra escuela que además ha perdido presencia en el mundo no germánico e incluso en el mundo germánico en los últimos 50 años, pero que tuvo un realce tremendo entre los 30' y los 40'. Incluso, en el concepto de identidad, algunos autores creen que es una palabra sólo de la escuela psicoanalítica y que, por lo tanto, otros no deben usarla, el término "existencial", dicen, tampoco lo usemos porque eso es filosofía, entonces yo creo que en ese sentido se nos mantiene un empobrecimiento de la teoría crítica en la psicología mundial, ¿qué te parece eso?

V.G. Sí, estoy absolutamente de acuerdo, es demasiado especializada la psicología mundial, eso creo que es influencia norteamericana, hay una especialización excesiva, la gente no se ocupa nada más que del sector donde se ejecuta su trabajo. Por ejemplo, a mí me gusta mucho la teoría norteamericana que se llama la teo-

ría funcional de las emociones, que se originó desde Thomkins hasta la generación actual, Malatesta<sup>1</sup>, Maslow (?). Ella me gusta muchísimo como describe, su modelo es bastante complejo de las emociones, tiene un capítulo sobre toda la discontinuidad del ciclo de vida, las discontinuidades emocionales, las que rompen el equilibrio, hace una clasificación de ellas, religiosas, o enamoramiento. En otros autores todo lo que es psicopatología no pertenece al dominio de la investigación, eso creo que es muy peligroso, y ha sido uno de los temas que impidió a la psicología alcanzar una teoría más compleja, más exhaustiva del individuo y eso creo que por una parte justifica todavía toda la desconfianza que tienen los psiquiatras, la psiquiatría académica oficial. Frente a una persona que tiene un delirio, se dice "la teoría de qué te sirve, no te sirve para nada, no tiene ninguna aplicación para mí". El delirio tampoco es definido como una discontinuidad en el ciclo de vida de una persona.

J.G. En el mismo sentido Vittorio, si alguien dijera cómo es que tú usas la palabra "identidad", y al mismo tiempo dices que eres un neocognitivista, y son incompatibles ambos términos, ¿qué dirías?

V.G. Bueno, yo prefiero enfatizar siempre la palabra self, y eso es hecho no sólo como un aspecto semántico para diferenciación con todo el sistema del yo psicoanalítico, creo que ése ha sido siempre mi interés desde que empecé a trabajar. Me acuerdo que mi primera publicación, que fue en el 70', fue sobre el sentido del self en un grupo de pacientes que comparaba con un grupo de normales con un test psicológico del diferencial semántico, así que siempre mi interés fue eso. También desde la teoría del self he cambiado mucho en estos años, cuando era conductista para mí el self era una estructura que controlaba todo tipo de aprendizajes, después volvió a ser con la revolución cognitiva el que manejaba todo el proceso del razonamiento, después con lo afectivo se llegó a dar una idea mucho más desarrollada, compleja y dialéctica sobre la identidad, pero ha sido para mí un tema constante, también cuando aún no estaba de moda lo usaba.

J.G. En este sentido Vittorio, el desarrollo que tú haces sobre el self, presenta los problemas cognitivos de construcción del mundo y construcción del propio mundo, y las distorsiones posibles, y tú en ese sentido haces una relación con algunas tesis de la tradición existencial, ¿qué dirías que tendríamos que mantener de la psicología existencial para no descomplejizar ni en la clínica ni en la teoría el hecho de que somos un existente siempre infinito?

V.G. Yo creo que la apreciación que cada persona

<sup>1</sup> Malatesta, C. & Izard C. E. (1984). *Emotion in adult development*. Beverly Hills: Sage.

es única, es un sistema único e irrepetible, no importa cuánto esté fundado en la cultura, pueda compartirla con algunos otros, pero es una entidad irreductible, y eso trae otra consecuencia importante, mucho más respeto a la persona y mucho más respeto por los recursos que la persona tiene. A veces esto es algo que no se ve apreciado mucho en la psicoterapia, donde el terapeuta se sustituye a la persona y devalúa completamente sus recursos, como si fuera un niño que tiene que ser guiado, aconsejado, manejado, y eso hace daño, eso hace mucho daño.

J.G. Son los riesgos del llamado “modelo médico” aplicado rígidamente en psicoterapia...

V.G. Sí, yo creo que la superación de eso es la herencia fundamental de la tradición existencial. Creo que es la única que de hecho, no sólo en términos teóricos sino también en la praxis, considera a la persona como un ser irrepetible. Esto tiene también muchas cosas importantes desde el punto de vista teórico como desarrollar un modelo de funcionamiento del ser individual, y creo que cada uno de los enfoques de la psicología de este siglo nos dio una herencia que no se puede negar, todos se preocupaban de la experiencia humana, y cada uno dio algo desde su perspectiva. Por ejemplo, todo el conductismo dio una herencia que es fundamental, la importancia que tiene la acción, cómo la acción en sí misma puede ser vehículo de cambio, si usted se encuentra a actuar de manera completamente irreflexiva para usted, tú tienes una experiencia de usted mismo que es diferente de lo que hubiera supuesto, y tiene que asimilarlo, y eso le cambia también el sentido de usted, hay una acción no planeada y que ocurrió por circunstancias contingentes.

J.G. En un artículo yo escribí que el conductismo tiene algo de homo faber, que otras corrientes enfatizan el homo sapiens, y otras el homo sapiens<sup>2</sup>, ¿qué te parece?

V.G. Sí, interesante.

J.G. Y tú dirías en ese sentido que todas las corrientes son imprescindibles, o que hay alguna de las corrientes teóricas del siglo que no importen nada, y que pudiéramos dejarla afuera.

V.G. Bueno, las que no tuvieron una herencia que pueda ser desarrollada hoy son lo mismo importantes si las estudiamos desde el punto de vista histórico para ver los problemas que la psicología tuvo. La modernidad crítica es comprender de qué mane-

ra la cuestión está mal planteada y no resultó, yo creo que eso es mucho más importante a veces que una solución, como decía Einstein, es comprender por qué la pregunta está equivocada, es mucho más importante que comprender una solución...

J.G. Dirías que con Freud ocurre mucho eso también...

V.G. Yo creo que eso ha sido uno de los problemas de la psicología occidental, a mí me parece que es una persona muy contrastante Freud, en términos también de personalidad, como si fuera un genio discrepante, un genio equivocado, él tuvo una intuición increíble, pero la manera con la cual la desarrolló, es decir, siempre la imagen que se me viene es imaginar uno como Einstein que tiene una intuición sobre el universo y después la desarrolla con una teoría zoológica, la intuición es fantástica, el desarrollo es...

J.G. Lo cual supone contradicciones de la teoría diferenciadas epistemológicamente en cuanto ella está en estado práctico y en cuanto ella está en estado teórico propiamente tal. Volviendo al asunto del cognitivismo y la tesis tuya del postracionalismo, quiero reivindicar tu reivindicación de la psicología existencial. Primero, el cognitivismo a veces tiene, según mi opinión, por ejemplo, en A. Ellis, una sobresimplificación, el paciente tiene prejuicios y yo tengo que corregir sus prejuicios, tengo que darle explicaciones de que no es así, que esto se mejora así, etc., eso es una sobresimplificación racionalista, ¿qué sería en ese sentido lo postracionalista en tu concepción, y cómo integras lo existencial para evitar que lo cognitivista sea crítica de los prejuicios solamente?

V.G. Postracionalismo significa antes que todo que no se devalúa todo lo que es racionalidad, no es antirracionalismo y no es irracionalismo. Es una visión evolutiva de la racionalidad.

J.G. En ese sentido es construccionista...

V.G. Sí, lo vemos en los racionalistas clásicos, para ellos la racionalidad es algo que aparece en sí mismo y afuera de las leyes evolutivas, no fue algo que evolucionó como el sistema afectivo o como el sistema motor y las conductas comportamentales, tiene un valor absoluto en sí mismo. En este primer aspecto, yo relativizo sujeto a la razón a todos los procesos de evolución que tuvieron todos los sistemas humanos. Segundo, también el hecho que la racionalidad es muy importante, pero es el hecho conclusivo de un proceso, no es el hecho que hace todo el proceso. Eso lo dice muy bien, por ejemplo,

<sup>2</sup> En mi artículo *Psicoterapia y contexto cultural*, en el importante libro editado por R. Opazo (1992), *Integración en psicoterapia*. Santiago: CECIDEP.

Bruner, en un pasaje que hace en uno de sus artículos del 94'. Hoy hay todo este tema de los mundos narrativos. Está esta imagen de que el self es memoria. Bruner<sup>3</sup> dice muy bien: bueno, también es el hecho más importante de una narrativa cuando una persona se cuenta ante sí mismo su vida. Es muy importante la memoria, la recepción, los esquemas emocionales, todas esas cosas son fundamentales pero cuando la memoria saca esquemas emocionales pasados, saca reacciones emocionales actuales y, al final de todo este proceso, quien saca las conclusiones es el pensamiento racional, quien nota lo invariante es el pensamiento racional. En el racionalismo nos hemos equivocado, hemos siempre pensado que era el único, pero es el hecho conclusivo, con que yo hago coherencia en un día en el cual me delaté entre el arrepentimiento, entre el balanceo de mi vida, al final tomo todo esto e intento darle una coherencia, una coherencia con una imagen de mí mismo. El pensamiento racional trabaja siempre sobre una trama de referencia que se la ofrecen la emoción, la memoria, la percepción, y trabaja siempre sobre eso, y sobre eso es también conclusivo como resultado, es muy analítico, es muy lógico y muy abstracto porque todo lo demás le ofrece la referencia, en ese sentido, la racionalidad es un producto útil, pudo especializarse en ser verdaderamente muy analítica, muy selectiva porque siempre trabaja sobre todo el trabajo de conocimiento analógico.

J.G. Tú dirías en ese sentido que el constructivismo tuyo es heredero también de la concepción fenomenológica de la conciencia y de la concepción fenomenológica existencial, en el sentido de que cada uno inventa su mundo...

V.G. Sí, entre las posibilidades de inventarse el mundo que permite la sociedad de pertenencia tú compartes significados con los otros, es una libertad relativa, tú puedes encontrar tu manera, irrepetible y única que no va a ser semejante a ninguna más, pero en tu ser chileno, en tu generación, en tu experiencia generacional, esos son los vínculos en los cuales puede constituirse tu libertad. No es una libertad absoluta, no hay nada de absoluto en la vida humana. Yo más que a los clásicos de la terapia existencial, me refiero a la tradición epistemológica y filosófica.

J.G. En la alusión que yo hacía a Albert Ellis, tú estarías de acuerdo con que una terapia neocognitiva

no es una corrección de los errores y prejuicios que tiene tu interlocutor...

V.G. Sí, absolutamente... hay una pelea con Ellis desde hace diez años, yo no lo incluí entre los constructivistas en uno de mis libros...

J.G. ¿El se enojó...?

V.G. Sí, se enojó... hay un chiste del cual yo soy responsable, que lo hacía enojarse muchísimo, de los años 80', cuando se debatía todo este tema, es un señor que va a consultar a un psicoterapeuta en Nueva York y le dice:

Paciente: Dr. creo que soy un ratón.

Terapeuta: Pero usted está hablando y los ratones no hablan, cuando usted tenga esta creencia irracional, usted hable, hable y escuche su lenguaje... Usted habla y los ratones no hablan, escuche su eco, sus propias palabras, usted grite "yo soy humano, yo soy humano, porque yo hablo". Usted hace un rol playing y repitiendo "soy humano" y escuchándose irá superando su temor.

Paciente: Sí doctor, yo comprendo, yo sé que soy humano, pero... los gatos... ¿sabrán también que yo soy humano...?

J.G. En el mismo sentido, cuáles dirías tú que son los aspectos técnicos centrales, que se derivan y aportan desde tu perspectiva. De lo que he leído de algunos de tus libros, me da la impresión que la parte teórica es más importante que la técnica, y que la parte técnica la encuentro más aludida y menos formalizada...

V.G. Por lo menos en el último libro, ése que está también en español, *El sí mismo en proceso*<sup>4</sup>, la segunda parte todo es método psicoterapéutico, mucho más desarrollado que en los otros. Creo que la parte más importante es definitivamente el método de autoobservación que llamamos de *moviola*<sup>5</sup>, con el énfasis en focalizarse sobre las emociones negativas y desarrollarlas, ése es el objetivo secundario de cambio. No es una técnica, es un método, la aplicación puede ser muy diferente, a problemas existenciales, neuróticos, psicóticos, no es simplemente una técnica, yo siempre he sido muy contrario en ver la psicoterapia como una serie de técnicas, pienso más en la psicoterapia estratégica.

J.G. Al decir tú bien que es un método y no una técnica, quieres decir que cada terapeuta lo usará distinto con cada persona, y en cada problema y en cada minuto incluso, por todo lo que tiene de arte en ese sentido, en ese sentido ¿la concepción tuya

4 En castellano en editorial Paidós, Barcelona (1994). El original es de 1991.

5 La moviola es usada en cine para el montaje. Se refiere, pues, a distintas secuencias narrativas y a distintas perspectivas.

3 De Jerome Bruner véase *Realidad mental y mundos posibles* (1994). Barcelona: Gedisa.

incluye la tesis central de que la psicoterapia es siempre y necesariamente también arte?

V.G. Sí, pero yo preferiría llamarla artesanía, y eso también implica que se puede aprender sólo si te la hacen hacer como artesanía, no es algo que se pueda aprender sólo intelectualmente. Es como los pintores del Renacimiento, tú tienes que ir al taller todos los días, no se puede explicar; es como el músico, no puede aprender a tocar violín teóricamente, tienes que estar horas con un maestro, toda la artesanía deriva en esto.

J.G. En este sentido aprendemos todos los días de los "instrumentos" de la psicoterapia, que somos nosotros mismos, el terapeuta y sus interlocutores. Es como el artista, el otro es tan maestro nuestro como el terapeuta de él, somos artesanos conjuntamente.

V.G. Esto es un problema muy grande hoy, porque en esta época posinformática se está perdiendo siempre más la misión del aprendizaje a través de otra persona, con un experto. Ahora se aprende en el computador, con Internet, sin nunca haber practicado con un guía. Antes todo aprendizaje era un aprendizaje que ocurría en un medio vivo entre dos seres humanos.

J.G. El alcance posracionalista, entendiendo que cada uno tiene su propia racionalidad y que además la cambiamos todos los días y en diversos ámbitos de un momento al otro ha sido fecundo, sin embargo, podría haber un riesgo de relativismo frente a esa concepción, no de relativismo sólo epistemológico y flexible, sino también de relativismo escéptico y/o de relativismo amoral... ¿qué te parece eso?

V.G. Yo creo que eso es más posible con todo el movimiento que se llama construccionismo, que es diferente del constructivismo, es un movimiento que reduce al individuo a una red de conversaciones, prácticamente llega a decir que el self es una ilusión, no hay self, el self es nada más una red, un *network*, entonces eso es muy terrible porque quita cada individualidad humana, quita cada responsabilidad, ninguno es más responsable por lo que hace. Pero siempre se es responsable en el sentido y en el lugar que se ocupa en la sociedad. En el Congreso de Siena yo hice aclaraciones sobre mis diferencias con el construccionismo, yo le tengo miedo...el construccionismo es el mayor desafío que tenemos ahora, es la versión moderna del reduccionismo, es como fue en su tiempo reducir el pensamiento a la palabra, o reducir el lenguaje al habla.

J.G. Dijiste al paso que estamos influidos por múltiples subsistemas y sistemas, y has dicho en tus libros que la pertenencia a los sistemas es un proce-

so infinito, en ese sentido tu psicología es también sistémica...

V.G. Sistémica en nuestra connotación usual significa "familia". Lo que se llama en EE.UU. *systems approach, systems theory*, no es nada que ver con la aplicación puramente familiar. *Systems* es siempre sistémico, es mucho más complejo que la terapia familiar, es algo que remite a Bertalanffy, que llama a Heidegger.

J.G. En el mismo sentido tú consideras lo cultural como esencial a tu terapia y a tu construcción teórica...

V.G. Claro, yo creo que el self es una individualidad que se actualiza sobre la cultura.

J.G. Y dentro de varias subculturas de esa cultura además...

IV.G. La dialéctica es base del self, todos los procesos son dialécticos, el self es un proceso, no es una entidad, una dialéctica entre demarcarse frente al contexto y pertenecer al contexto, es una continua dialéctica, tú en el mismo momento te sientes un chileno único en el cual tú puedes compartir tu chilenidad, en el momento en el cual perteneces a tu sistema de referencia. Te individualizas también como persona, que tiene en ese sistema de referencia su unicidad, su irrepitibilidad como individuo que comparte su sistema de valores, de creencias, de emociones, de conversaciones, todo lo que Maturana llamaría "el universo conversacional". Yo creo que las dos cosas son siempre simultáneas en la dialéctica del self, es como la dialéctica interna del self, tú en cada momento eres el self protagonista de tu vida, que actúa en primera persona, y el self que se da cuenta, el self narrador y el self protagonista, y eso es siempre algo irreductible.

J.G. En el mismo sentido Vittorio, qué dirías sobre la comparación Roma-Santiago, Italia-Chile respecto a la práctica psicoterapéutica. ¿Cuáles son tus impresiones al comparar las dos culturas, o sobre los estudiantes?, los pro y contra de tus discípulos chilenos, en contraste con los otros que has tenido aquí o en otras partes del mundo.

V.G. Yo creo que la cuestión básica es que es la misma cosa. Una diferencia posible, aunque lo que diré es muy simple, es el sentido de aislamiento que tienen los chilenos, puede ser la cordillera, no sé... como si Chile fuera una isla, como Sardegna en Italia, y eso es una limitación, por una parte, pero también es la energía que tienen los chilenos, tienen mucho entusiasmo, yo encontré que son muy abiertos, es decir hay alumnos que son verdaderamente jovencitos y son brillantes, jovencitos y brillantes no es muy frecuente...

J.G. ¿Harías algún alcance comparativo entre santiaguinos y bonaerenses?

V.G. Son diferentes, son dos poblaciones muy cerca pero muy diferentes, por ejemplo, en Argentina, en particular, han sido siempre psicoanalistas lacanianos, hoy están viviendo esta crisis, todo el Psicoanálisis en general, pero Lacan en particular, entonces están confundidos y sin orientación, pero tienen menos ese sentido de aislamiento, se sienten más europeos los argentinos. Esto es una limitación para ellos, como si no pertenecieran a su país, como si fueran europeos transeúntes, que están allá por casualidad, y eso también es limitante porque les hace ser mucho menos clavados con su realidad contextual, que es la realidad efectiva en la cual viven. Pero, básicamente, me parece que hay allá una situación que en Europa teníamos unos 20 años atrás, todo este entusiasmo por novedades, con toda la crisis de las teorías tradicionales, la crisis del Psicoanálisis, es típico de la década de los 70', me acuerdo que nuestros rivales en esos años eran los psicoanalistas, hoy nuestros rivales son cognitivistas, en los 70' los enemigos, los que nos atacaban y nos despreciaban eran los psicoanalistas.

J.G. Los cognitivistas te critican porque te encuentran poco hortadojo...

V.G. Sí.

J.G. Otra pregunta socio-cultural... acabas de hacer una alusión histórico-teórica de 20 años atrás en Roma a hoy, comparando ahora los pacientes de hoy con los de 20-25 años atrás, qué de mejor o peor encuentras en un paciente promedio de hoy. Quiero decir el cambio cultural en Roma...

V.G. Bueno, son diferentes, hoy todos los pacientes son de la época postmoderna, que tú no veas 25 años atrás, todos tienen crisis de identidad, antes no era tanto. Hoy cualquier persona te dice: "doctor, yo no me reconozco más, yo no soy, no sé quién soy, desde cinco años mi vida ha cambiado, no sé quién soy, no sé por qué soy así". Antes de todo, antes del malestar, tengo que conocer quién soy yo, porqué llegué a esto. Eso casi nunca lo veas 20 años atrás, prácticamente no, hoy es el primer problema, después vienen los sufrimientos, los ataques de pánico, pero antes de todo el planteamiento es "yo no sé quién soy".

J.G. ¿Qué te parecería el llamar a eso, como hacen algunos neopsicoanalistas, que ahora hay más rasgos esquizoides que hace 25 años atrás?

V.G. No sé, eso no lo sé, mi opinión no sería de acuerdo con eso, porque antes que todo habría que definir qué es rasgo esquizoide. Ha cambiado fun-

damentalmente toda la conciencia de uno mismo, la conciencia contemporánea es diferente de la conciencia de 20 años atrás, hay cambios en los valores básicos. Hace 25 años atrás el valor básico para la identidad, el self, era la coherencia, ser siempre la misma persona, lo que tú decías a los 20 años tenías que decirlo a los 90, hasta que moría, hoy eso no es más, hoy el que es demasiado coherente es visto como un estúpido, hoy el valor máximo es ser "flexible", adaptarse a las situaciones, cambiar de ideas... entonces hay también un sentido de cinismo.

J.G. ¿Dirías que se ha ganado flexibilidad, pero se corre el riesgo a caer en el extremo de anomia y de algunos rasgos psicopatóides?

V.G. Sí, mucho más intensificados que antes, en que predominaban otras formas de sufrimiento... Además que el modernismo cultural afectó mucho la identidad, es decir, hoy vivimos una realidad en la cual la imagen de la persona es mucho más importante, por eso es que se han intensificado de manera increíble los trastornos alimenticios.

J.G. Eso es un poco el diagnóstico que hacía Fromm en *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* y también Riessman en *La Muchedumbre Solitaria*.

V.G. Sí.

J.G. Si tuvieras que hacer una lista de cuáles autores sean imprescindibles de la psicología clásica o contemporánea, una lista corta, en particular contemporánea italiana y europea, que es menos conocida que la norteamericana en Chile (tenemos una sobreinflación norteamericana en Chile), ¿cuáles te parece necesario incluir?

V.G. Yo creo que hay algunos planteamientos básicos que cada psicólogo tendría que conocer, como preparación para ser psicólogo, por ejemplo, una de las cosas más importantes de todas es la epistemología, la epistemología tendría que ser una materia básica en cada curso hoy en día, es decir, saber la naturaleza y la estructura de nuestro conocimiento, qué relación tienen estos conocimientos con la realidad, y el racionalismo crítico, Popper y sus discípulos, Lakatos, fundamental. Popper fue el creador de la epistemología evolutiva, aún más importante, saber cómo llegamos a ser los primates hablantes que somos, qué características tienen los primates en la evolución del planeta, qué características tiene esta especie animal, y de eso también hay toda una tradición europea muy fuerte, aparte de Popper otro grande ha sido Konrad Lorenz y él con su actitud de epistemólogo evolutivo se conectó también con el problema categorial de Kant. Después vol-

viendo a lo más estrictamente psicológico, otro sector importante es todo el sector que llamaríamos de la teoría de las organizaciones espontáneas, donde el background de la referencia ha sido siempre Hayek, europeo que influyó en Chicago. Era primo de Wittgenstein, su último libro, que escribió antes de morir, *La presunción fatal*, está traducido al español, yo lo he visto en Santiago, es fantástico, la presunción fatal es el racionalismo, y él lo aplica también desde Aristóteles y los griegos hasta hoy, y al mismo tiempo es verdaderamente como un resumen de toda la teoría de los sistemas y de toda la epistemología evolutiva. Eso por la parte epistemológica, por lo que se refiere a la parte más propiamente psicológica una obra fundamental es *The Attach* (El Apego) de Bowlby, sobretodo porque pone el planteamiento básico para ver lo que es el surgir emocional y también cognitivo del self. El no lo hace de una manera explícita, porque está demasiado envuelto en una tradición empiricista británica, te pone claramente todo el asunto *attach and self* (apego y sí mismo), para mí ha sido uno de los puntos de referencia absolutos, no sólo como científico, yo tuve la suerte de conocerlo personalmente, a él y su familia, también como ser humano es un personaje increíble. Naturalmente, pienso que también es importante tener todo un fundamento de la teoría del apego que no sea una versión psicoanalítica. Todo el mundo cognitivo es un mundo que surge en los Estados Unidos, y creo que el mejor representante ha sido J. Bruner, desde los años más oscuros, cuando estaba en el terreno del conductismo radical, él ya tenía una visión de los procesos cognitivos correlacionados con la afectividad, ya aparece muy bien en ese libro del 56', *A study of think*, es increíble.

J.G. Volvamos a Europa, y en particular a Italia,

te parecen en cierta medida útiles, aunque para efectos distintos, por ejemplo, Franco Basaglia por un lado con la crítica de los manicomios, por otro lado Giovanni Jervis que ha intentado relaciones más teóricas en algunos de sus libros...

V.G. Nunca consideré muy significativo el aporte de Basaglia, fue un mal entendido, Basaglia fue ingenuo, los hospitales psiquiátricos italianos hasta los años 60' eran como la cárcel, es verdad, pero no se podían abolir las enfermedades mentales por ley, se cerraron los hospitales psiquiátricos, lo que fue un desastre, luego se tuvo que reformar esa ley, ¡una generación casi no estudió psicopatología!

J.G. Qué agregarías Vittorio, algún consejo a los profesores chilenos, a tus discípulos? O cualquier comentario sobre tu propia obra y sobre lo que debemos hacer en la psicología.

V.G. Bueno, tengo cierta dificultad en agregar algo, yo creo que el intento que tenemos que tener todos es pensar la psicología como otra ciencia, intentar llegar a una teoría más exhaustiva, no seguir en esta condición precientífica en la cual todavía estamos, con todo este énfasis sobre el relativismo. Me parece muy negativo considerar como si sólo hubiera teorías relativas, en eso no creo.

### Referencias

- Balbi, J. (1994). *Terapia cognitiva postracionalista. Conversaciones con V. Guidano*. B.Aires: Biblos.
- Guidano, V. & Rada, M. A. (Eds.). (1981). *Cognitivismo e psicoterapia*. Milano: Angeli.
- Guidano, V. & Liotti, G. (1983). *Cognitive processes and emotional disorders*. N.York: Guilford.
- Guidano, V. & Liotti, G. (1988). Una base cognitivista para la terapia cognitiva. En M. Mahoney & A. Freeman, *Cognición y psicoterapia*. Barcelona: Paidós (original 1985).
- Guidano, V. (1988). *La complessità del sé*. Torino: Bolletti Boringhieri.
- Guidano, V. (1994). *El sí mismo en proceso*. Barcelona: Paidós.